

El magnate duda presentarse

Buscar el error no forzado: ¿Por qué Harris no quiere silenciar a Trump en el debate?



Pablo Rodillo M.

El domingo que recién pasó, Trump se lanzó en las redes sociales contra el canal de televisión que organizará la contienda, la cadena ABC News. “Vi ABC FAKE NEWS esta mañana, tanto la entrevista ridícula y tendenciosa del reportero Jonathan Carl a Tom Cotton (¡quien estuvo fantástico!), como su llamado Panel de Odiadores de Trump, y pregunto, ¿por qué haría el Debate contra Kamala Harris en esa cadena? (...) Tienen muchas preguntas que responder. ¿Por qué Harris rechazó Fox, NBC, CBS e incluso CNN?”, escribió.

Y ayer, mientras hacía campaña en un restaurante vietnamita en el norte de Virginia, Trump volvió a cuestionar si debería presentarse en el debate: “Creo que ABC realmente debería ser excluida. Prefiero hacerlo en la (cadena) NBC. Prefiero hacerlo (también) en la CBS. Francamente, creo que CBS es muy injusta, pero la mejor del grupo. Y, por supuesto, lo haría en Fox”.

Trump insinuó así un posible sesgo a favor de Harris, sugiriendo que la estrategia demócrata Donna Brazile podría darle ventajas en el debate, como presuntamente lo hizo con Hillary Clinton en 2016.

Pero más allá de las dudas que ha puesto Trump sobre las cadenas televisivas, desde el bando republicano alegan que el equipo de la vicepresidenta está intentando cambiar las reglas del debate. El portavoz de Harris, Brian Fallon, dijo ayer que su equipo quería que la cadena ABC News mantuviera los micrófonos de los candidatos encendidos durante todo el evento y no silenciados cuando hablaba su oponente como en el último debate presidencial.

“La vicepresidenta está preparada para hacer frente a las constantes mentiras e interrupciones de Trump en tiempo real. Trump debería dejar de esconderse detrás del botón de silencio”, dijo Fallon en un comunicado.

Por su parte, el asesor principal del equipo de campaña de Trump, Jason Miller, respondió que ya habían acordado los mismos términos que en el debate de junio de CNN, en el que se silenciaron los micrófonos, y añadió: “Dijimos que no habría cambios en las reglas acordadas” a pesar de que éstas fueron acordadas con la campaña de Biden, pero no con la de Harris.

Pero Trump salió a desmentir a su propio equipo que prefería que su micrófono estuviera encendido, agregando que no le gustó que lo silenciaran la última vez y que no se estaba preparando mucho pa-

ra el cara a cara contra su nueva rival. “No me importa. Preferiría tenerlo, probablemente, encendido. Pero el acuerdo era que sería igual que la última vez”, dijo Trump.

De no presentarse Trump, esto sería un revés para su campaña, aseguran en Estados Unidos. “El debate es especialmente clave para Trump, al que le ha costado adaptarse a su nueva adversaria desde la retirada de Biden; a quien los republicanos confiaban en derrotar en noviembre”, aseguró la cadena CNN.

La estrategia de Kamala

¿Qué busca el la campaña de Harris con este cambio? La idea de silenciar los micrófonos fue vista por la organización de los debates como un intento de evitar que se repitieran las constantes interrupciones de Trump de 2020, los cuales incluso llevaron a Biden a decirle al magnate en un momento dado: “¿Quieres callarte, hombre?”.

Y a eso quieren jugar los demócratas.

Según el sitio web Politico, “Harris prefiere que los micrófonos estén abiertos todo el tiempo porque su rival tiene tendencia a las interrupciones inoportunas, lo que permitiría que cualquier intento de interrumpir o desviar la conversación por parte de su oponente quede expuesto y sin control”.

En el mismo sentido, el análisis que hace CNN asegura que “es obvio que la campaña de Harris espera dar a Trump la oportunidad de sabotearse a sí mismo con una interrupción, un insulto o dejar expuesta su personalidad prepotente”. “Un micrófono abierto pondría a prueba la autodisciplina del candidato republicano en un debate con Harris, en un momento en el que los estrategias del Partido Republicano le están suplicando que se ciña a la política y abandone su política agresiva por el bien de su campaña”.

“La vicepresidenta quiere que el pueblo estadounidense vea a un Donald Trump sin restricciones porque eso es lo

que vamos a tener si vuelve a ser presidente”, dijo el portavoz de la campaña de Harris, Ian Sams.

Sin embargo mantener los micrófonos abiertos no estaría exento de riesgos para la vicepresidenta. Recordemos que en 2016, el expresidente interrumpió repetidamente a la candidata demócrata Hillary Clinton. Y aunque en aquel momento pareció que su actitud no le favoreció en nada al magnate, igualmente terminó ganando la elección presidencial.

El equipo de la candidata demócrata quiere que la contienda del próximo 10 de septiembre sea con micrófonos abiertos, pero los republicanos los acusan que quieren cambiar las reglas. ¿La idea? Poner a prueba la autodisciplina del magnate.